

En 1595 el Papa Clemente VIII concedió la división y elevación de diócesis que habían solicitado, y para la de Nueva Segovia fue designado Benavides como su primer obispo; viajó a México en 1597 y allí se celebró su consagración episcopal. Llegó de regreso a Manila en mayo de 1598 y pocos meses después fue a tomar posesión de su diócesis. Benavides organizó a partir de entonces las comisiones que se desplazaron por todas las regiones del archipiélago para recoger la respuesta de sus habitantes a su libre aceptación de la soberanía española, y en su inmensa mayoría acataron el dominio de España.

En agosto de 1598 Benavides fue designado Arzobispo de Manila, pero las bulas del Papa Clemente VIII no llegaron hasta agosto de 1603, y en esa misma fecha tomó posesión de la archidiócesis. Para Benavides era importante el trabajo de evangelización.

Siendo arzobispo de Manila, Benavides recibió el encargo de organizar las diócesis del archipiélago y propuso al rey y al Papa la conveniencia de establecer un colegio en la ciudad.

Benavides falleció en Manila el 26 de julio de 1605. A sus exequias, celebradas con gran solemnidad, asistieron las autoridades religiosas y civiles, así como numerosos fieles, que le despidieron como padre de los pobres y oprimidos. Recibió sepultura en la catedral de Manila, pero en 1612 sus restos se trasladaron a la iglesia de Santo Tomás, en la misma ciudad.

En su testamento, Benavides legó la cantidad de 4.000 pesos y su biblioteca personal para fundar el *Colegio de Nuestra Señora del Santísimo Rosario* (1611), concebido inicialmente para la formación de futuros sacerdotes (seminario). Después se llamó *Colegio de Santo Tomás*. En 1624 se le autorizó a impartir enseñanzas académicas en Teología, Filosofía y Artes. En 1645 el Papa Inocente X elevó su categoría a *Universidad de Estudios Eclesiásticos y Civiles*.

En 1680 se puso bajo el patrocinio del Rey y en 1785 Carlos III le concedió el título de *Real* por la excepcional lealtad que mostraron los administradores y los estudiantes al defender la ciudad de Manila frente al ataque de los ingleses. En 1902 fue *Universidad Pontificia* por el Papa León XIII y en 1947 el Papa Pío XII le concedió el título de *Universidad Católica de Filipinas*. Hoy se conoce como *Universidad de Santo Tomás* y es la más antigua de toda Asia (la Universidad de San Carlos, en Cebú, se fundó como Colegio de San Ildefonso in 1595, pero es universidad sólo desde 1948). En el campus se erigió en su memoria una estatua de bronce, esculpida en París en 1889.



BOLETÍN DE FORMACIÓN

DOMINICOS SEGLARES
(ORDEN DE PREDICADORES)
FRATERNIDAD DE SAN PABLO APÓSTOL
PALENCIA

JUNIO—2016

Nº 128

RINCON ORANTE

BAUTISTA, EL PRECURSOR

El comienzo del Evangelio de Juan nos presenta al Bautista, figura emblemática que la Iglesia pone a nuestra consideración en el mes de junio.

Releyendo los versículos que se refieren a él, sentía una llamada a vivir la propia vocación a la predicación tomándolo como modelo. Y el recuerdo se iba con rapidez a Nuestro Padre, el santo discreto que permaneció siempre en un segundo plano y que, aún hoy, brilla menos que algunos de sus hijos.

Dice el evangelista que Juan vino a dar testimonio de la luz para que todos creyeran por él. También nosotros hemos sido llamados a dar testimonio de la luz haciendo que nuestra vida entera sea una predicación luminosa que dé a conocer a los hombres la misericordia del Corazón de Dios que ama a cada uno de manera única e incondicional.

Vivir una vida luminosa, alegre, a ejemplo de Santo Domingo, luz de la Iglesia, puede parecernos una tarea inalcanzable, pero no es así porque con la llamada a formar parte de esta familia de predicadores se nos da la gracia necesaria para vivir alumbrando tinieblas sacando del error a nuestros hermanos, en la medida de nuestras posibilidades, y mostrándoles el camino que lleva al conocimiento de la Verdad. Para esto hemos de colaborar con la gracia haciéndonos alumnos en la escuela del Espíritu Santo: en ella aprenderemos la ciencia de Dios porque el Espíritu guía nuestro entendimiento ayudándole a profundizar en el conocimiento del misterio de la voluntad de Dios, que es salvación para todos los hombres.

Hemos de ser, como el Bautista, la voz que clama en el desierto. Una voz que es el sonido de la Palabra que hemos meditado y contemplado en el silencio dejándola tomar carne de nuestra carne. Así, contemplando y dando lo contemplado, respondemos a la confianza que Dios ha depositado en nosotros llamándonos a Su Orden.

Es también el Precursor quien señala a Jesús mostrando a sus discípulos en Él al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Juan comienza a menguar desprendiéndose de los que lo habían seguido hasta el momento de la aparición del Señor y animándoles a ir tras Él. Así debemos hacer también nosotros: si nuestra vida es Cristo tenemos que mostrárselo a quienes se acerquen a nosotros para que lo descubran y lo sigan. Hemos de vivir de la Palabra; dar la Palabra; hacer posible que otros se encuentren con Ella desapareciendo cuando hayamos cumplido nuestra misión y sosteniendo el camino emprendido por los hermanos desde la oración silenciosa y oculta.

Que en este mes de Junio la figura de Juan el Bautista espolee nuestra fidelidad. Y que, como él, seamos testimonio de la luz y voz de la Palabra. Que su ejemplo y la intercesión de Nuestro Padre nos hagan auténticos predicadores de la gracia en este Año Jubilar de la Misericordia en el que celebramos 800 años de predicación según el carisma que el Espíritu Santo depositó en Santo Domingo. Que, bebiendo del agua de la sabiduría que él nos dio con largueza, seamos fuente en la que muchos puedan calmar su sed para continuar su camino tras los pasos del Maestro.

Monasterio “Sancti Spiritus” – Dominicas- TORO



Cuando terminó recibió el orden sacerdotal, y dando comienzo su labor docente, su primera cátedra fue la de su propio convento de San Pablo. Hacia 1588 pasó al Real Convento de Santo Tomás, de Ávila, donde ejerció de Maestro de Estudiantes, oficio reservado para personas de probada espiritualidad y alta ciencia.

Recibió una carta del P. Juan Crisóstomo desde México llamando a voluntarios para formar una nueva provincia dominicana en las remotas y desconocidas tierras de Filipinas, recientemente conquistadas. Al igual que muchos otros religiosos, Benavides sintió la vocación misionera y se inscribió; todos se embarcaron en Cádiz rumbo a México el 17 de julio de 1586.

En Ciudad de México, mientras se hacían los trámites para el viaje a Filipinas, los PP. Juan de Castro (vicario general), Juan Crisóstomo y el propio Benavides redactaron las bases de la nueva provincia misionera, que se dedicaría a la Virgen del Rosario. De los cuarenta que habían partido de España, solamente diecinueve se embarcaron en el Pacífico, y tres de ellos con destino en China; los quince restantes llegaron al Puerto de Cavite el 21 de julio de 1587.

Apenas un año después, en junio de 1588, se celebró el primer Capítulo Provincial. Fue elegido Provincial el P. Juan de Castro. Se aceptaron las misiones de Bataan y Pangasinán; pero Benavides se quedó en Manila, en esta ciudad se había establecido una considerable colonia china, el obispo Domingo Salazar y el P. Provincial consideraron conveniente su evangelización y destinaron a ella al P. Juan Cobo y a Benavides, aprendieron su difícil lengua y al poco tiempo ya se entendían con la gente y predicaban en chino. Poco después fueron bautizados los primeros chinos en la iglesia de Santo Domingo, siendo su padrino el gobernador Santiago de Vera, bajo la dirección de Cobo y Benavides se tradujo al chino el catecismo de la Doctrina Cristiana. Más adelante, se levantó el Hospital de San Gabriel para los chinos, el cual fue adquiriendo buena fama, se fue ampliando.

Benavides y el P. Provincial Juan de Castro llegaron en 1590 a Fujian, pero fueron apresados en Xiamén (Amoy) acusados de espionaje. En el juicio, para sorpresa de todos, Benavides se defendió en chino y gracias a esto pudieron explicar sus buenas intenciones. No obstante, fueron expulsados y tuvieron que volver a Manila. Por aquel entonces, Benavides ya dominaba también varios dialectos filipinos y había escrito un diccionario chino-tagalo-castellano. Benavides ayudó a Salazar a construir su primera catedral de piedra, pero éste no vivió para verla terminada.

En 1591 acompañó a España al obispo Salazar para procurar su elevación a archidiócesis y la creación de las diócesis de Nueva Cáceres, Cebú y Nueva Segovia.

En este viaje también llevaron al Consejo de Indias y al rey Felipe II (1556-1598) los abusos que las autoridades civiles estaban cometiendo contra los nativos y la propuesta de un plebiscito entre los filipinos para recabar su libre aceptación de la soberanía española. Durante su estancia en España, Benavides ejerció de Procurador General, y como tal asistió al Capítulo General de la Orden que se celebró en Venecia en 1592; también se dedicó a reclutar nuevos voluntarios para Filipinas.

10 visitas que en los próximos meses podamos organizar. Es tradición en la Orden hacer una vez al año una peregrinación a la Santa Cueva de Segovia, a la que debemos asistir todos los hermanos/as de la fraternidad, y es tradición en esta fraternidad ir a visitar también una vez al año a Nuestra Señora de Montesclaros. Queda pendiente para los próximos meses.

Desde estas líneas, quiero tener un recuerdo in memoriam, un recuerdo especial para nuestro hermano sacerdote Fray Fernando Manrique. Que ha subido a la casa del Padre después de cumplir fielmente con su ministerio de anunciar la verdad a las gentes, en medio de una delicada salud de años. El Padre Fernando era asiduo lector del boletín, le gustaba mucho, nos animaba en la labor de continuidad. Fray Fernando ya ha recibido la gloria merecida y ha entrado a tomar posesión junto a su Señor, de los Reinos Celestiales, como dice el profeta Esdras en un salmo extracanonico. Fray Fernando ya está celebrando el jubileo de la Orden junto a Santo Domingo en el Cielo.

El jubileo de la Orden continua y la alegría debe permanecer en nosotros. Espero veros a todos en el triduo de Santo Domingo los días 6, 7, y 8 de Agosto festividad de nuestro Padre, vamos a tener el honor de contar con la presencia del P. Juan Carlos Cordero, que es el nuevo Secretario Provincial de la provincia de Hispania, él es quien predicará el triduo.

Os deseo un feliz verano. Que el Señor nos mire y nos llene de bendiciones.

María Jesús Álvarez Diez

**GRANDES PERSONAJES DE LA ORDEN DE PREDICADORES
FRAY MIGUEL DE BENAVIDES Y AÑOZA**
(primer Arzobispo de Manila-FILIPINAS)

Nace en Carrión de los Condes en 1550 de familia noble. En 1567 ingresó en el convento de San Pablo, de Valladolid, como postulante en la Orden de Predicadores y en el mismo convento recibió el hábito de dominico donde hizo su profesión. Se distinguió por su gran talento y capacidad para la teología y por su actitud como religioso dominico. Se trasladó al Colegio Universitario de San Gregorio, en la misma ciudad, para perfeccionar sus estudios de Filosofía y Teología.



LA SANTÍSIMA TRINIDAD C: JN 16, 12-15

3
Hoy es una fiesta importante en la Iglesia, porque queremos celebrar a Dios en su esencia interior y en su relación con nosotros. Si Dios nos ha creado y es nuestro destino eterno, nos interesa más que todo conocer a Dios lo más íntimamente posible. Nuestra razón nos dice que Dios es solo uno, porque debe haber Alguien que sea principio de todo y que tenga todas las buenas cualidades posibles, como el ser eterno, todopoderoso, inmenso, y sobre todo ser bueno. Esto es lo principal que nos reveló Jesús: que Dios es AMOR. Y por el hecho de que es amor, medio comprendemos algo de que, aunque sea uno, no puede estar solo, no puede ser alguien solitario, sino que debe ser como una familia donde circule ampliamente el amor.

El misterio de la Stma. Trinidad, un solo Dios y tres personas, de alguna manera tiene indicios en el Antiguo. Testamento y en otras religiones; pero fue Jesucristo quien nos lo reveló y nos enseñó la grandeza del amor del Padre entregando a su Hijo, quien al mismo tiempo con el Padre envía al Espíritu Santo para ayudarnos en nuestro caminar hacia Dios. En este año, que es del ciclo C, nos presenta el evangelio unas palabras de Jesús en la Última cena. Ahí les dice a los apóstoles que tendría que decirles muchas cosas o explicarles más ampliamente todo lo que les había dicho en aquellos años; pero ellos aún no están capacitados para comprenderlo todo. Por eso, al marcharse de este mundo, les envía Alguien que les va a ayudar a comprender todo.

Ese Alguien, de quien habla ampliamente en esa Cena, es el Espíritu Santo, una persona divina, porque va a realizar acciones que sólo Dios puede hacer. Él dará total gloria a Jesús y nos enseñará con exactitud lo que Jesús estaba enseñando. Pero dice Jesús que lo que enseña no es suyo, sino que El mismo lo ha recibido del Padre. De aquí la grandeza de este misterio, que se fundamenta en el amor interno.

Este amor de Dios no se queda entre los Tres, sino que sale a crear seres con los cuales pueda gozarse en el amor. Por eso creó ángeles, seres espirituales, y seres humanos, que somos mezcla de materia y espíritu. Nos creó para que haya un intercambio de amor ahora y por la eternidad. Por eso este misterio de la Stma. Trinidad no es sólo el centro de nuestra fe, sino, como dice el catecismo, debe ser el centro de nuestra vida. Nuestra fe nos dice que el Padre envía a su Hijo como muestra del inmenso amor por la humanidad, el Hijo, con suprema obediencia, se entrega a la muerte por amor a la humanidad, y el Espíritu Santo es enviado por el Padre y el Hijo para actualizar la obra salvadora de Jesús entre nosotros por todos los siglos.

Para cada uno de nosotros es diferente Dios, si nuestra relación es como

criatura, como esclavos o como hijos. Nuestra vida será distinta si actualizamos nuestra postura de hijos ante Dios Padre, que nos ama más que el mejor de los padres o de las madres, si convivimos con una experiencia más fraternal hacia Jesucristo, que resucitado está vivo en la Iglesia, especialmente en la Eucaristía, y si sabemos tratar en amistad con el Espíritu Santo, que nos da la fuerza del vivir para poder realizar las labores humanas con una vitalidad casi divina por medio de los dones del Espíritu.

Muchas veces invocamos a la Santísima. Trinidad y lo hacemos con poca atención. La Santa Misa está envuelta en invocaciones a la Trinidad: Comenzamos haciendo la señal de la cruz en el nombre de la Trinidad y terminamos con la bendición que da el sacerdote en el nombre de la Trinidad. Dentro de la misa está el gloria, que es alabanza a los Tres, el Credo, profesando nuestra fe en la Trinidad. Y así casi todas las oraciones, que se dirigen al Padre, por medio de su Hijo en el Espíritu.

Muchas veces decimos: "Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo". Que lo digamos con entusiasmo y mucho amor, para que esa comunidad de vida que hay en la Trinidad sea un ejemplo a seguir en nuestras comunidades, ya que hemos sido creados "a imagen y semejanza de Dios".

DOMINGO DEL CORPUS CHRISTI, CICLO C: LC 9, 11-17

Hoy es la fiesta del Corpus o de la Eucaristía. Decir Eucaristía es decir algo importantísimo y central en nuestra religión. Se llama del "Corpus" o "del Cuerpo y la Sangre" de Cristo, porque en el lenguaje semita del tiempo de Jesús solían decir "el cuerpo y la sangre" para significar toda la persona. Jesús, al instituir la Eucaristía, consagró primero el pan y luego el vino, como significando su muerte, realidad que representamos en la Misa, aunque Cristo está vivo resucitado. Así nos lo narra hoy san Pablo en la 2ª lectura, unos 20 años después, diciendo que era algo muy precioso que había recibido en tradición desde Jesús por medio de los apóstoles.

De hecho la fiesta principal de la Eucaristía es el Jueves santo, día de la Institución; pero ese día tiene sombras de tristeza porque está inminente la muerte de Jesús en el Viernes santo. Por eso surgió esta fiesta, al terminar el tiempo de Pascua, tiempo de alegría, para honrar la presencia permanente de Cristo en la Eucaristía. En este día se saca a Cristo sacramentado en procesión por las calles o junto al templo para que todos le podamos honrar y celebrar con nuestros cantos y actos de fe.

La ocasión para esta fiesta fue un milagro muy célebre, el de

-bre." Es una constante en cuantos le conocieron, es destacar que era un hombre fuera de serie para su misericordia y compasión con todos. El Papa Francisco nos ha obsequiado con una Bula del Jubileo. "El rostro de la Misericordia" y con ella este año jubilar.

Ante este acorde entre Domingo de Guzmán y el Papa Francisco, ¿No cabe destacar que Nuestro Padre Santo Domingo, ha sido un pionero que en el siglo XIII realizó ya los deseos del Papa Francisco?.

Pero es preciso destacar que estas dos notas, son una característica de la Orden de Predicadores. Toda persona que se propone seguir a Jesús de Nazaret, según el carisma dominicano, parte de un compromiso que es de por vida. Cuando uno se compromete a vivir la espiritualidad de Domingo de Guzmán, parte de una pregunta: "¿Qué pides?".

Y la respuesta es determinante. Pido:" la misericordia de Dios y la vuestra". Y es que la Orden de Predicadores es una misericordia entrañable y viviente a través de los siglos.

Misericordia y ternura que Domingo de Guzmán hereda de su madre. Y que él ha dejado como legado y compromiso a sus hijas e hijos. Misericordia y compasión que él, en su vida, ahondó en la contemplación del Cristo crucificado, y en los Cristos crucificados de las mujeres y hombres que padecieron en su época.

Creo que estas son las dos especialidades de la casa de Domingo de Guzmán y que debieran ser de cada uno de nosotros.

P. Eduardo Ruiz, O.P.

CARTA DE LA PRESIDENTA DE LA FRATERNIDAD DE SAN PABLO APOSTOL DE PALENCIA

Queridos hermanos/as:

Con el tercer domingo de este mes de junio, finalizamos el curso, finalizamos las reuniones hasta el tercer domingo de octubre.

Quiero daros las gracias de manera entrañable a quienes durante todo el curso habéis participado con vuestra presencia, y a todos los hermanos/as de la fraternidad un abrazo y desearos un feliz tiempo de descanso junto a vuestras familias.

Deciros también, que permaneceremos unidos a través del boletín, el cual se ha convertido en fuente de: información, formación y espiritualidad-contemplación. Desde el boletín estaremos informados de cuanto suceda en la Orden, en la fraternidad, y de las

-ca estar a sus órdenes en todo, ya que ello es al mismo tiempo nuestra mayor felicidad. Cuando Le recibimos en la Comunión, el sacerdote nos dice: "El Cuerpo de Cristo", a lo cual nosotros respondemos con el "Amén", que significa un acto de fe en la presencia de Cristo. Asistamos este día con dignidad y entusiasmo a la veneración de Cristo presente en la Eucaristía para que un día le veneremos más visiblemente en el Cielo.

MAESTROS DE LA ORDEN DE PREDICADORES

FRAY. PEDRO DE PALMA

1343-1345

XVIII MAESTRO DE LA ORDEN

Pedro nació en Burgundia (Francia).

Al morir Fr. Gerardo los frailes se reunieron en París donde estaba señalado el capítulo general en 1343 en Pentecostés para elegir Maestro, fue elegido Fr. Pedro. Era provincial de la provincia de Francia desde 1333 y vicario general de la Orden. Hombre cumplidor del deber y extraordinario Teólogo, maestro por la universidad de París, había tenido votos para Maestro en el capítulo anterior.

Renunció tres veces y aceptó por obediencia, tomando el cargo como quien sabe que mandar es una carga pesada.

Convocó capítulo general en Le Puy (Francia) en 1344.

En este capítulo acordaron que:

+ Los sábados se rezase de Nuestra Señora.

+ Creó Estudio General en Santiago (España).

Visitó las provincias de Francia. Era ejemplar, decía más con el ejemplo que con las palabras y quería que así hicieran los frailes, para ello tenía consejos maravillosos y procuraba que los frailes se acordasen de los orígenes de la Orden, de los frailes que la fundaron, y de los santos que nos precedieron.

Tenía una gracia especial para despreciar lo que los mundanos estimaban, sobresaliendo esto durante su cargo. En la predica-

-ción y conversación hablaba del menosprecio del mundo utilizando meditaciones y sentencias. Aconsejaba a los frailes que en la predicación no se desviasen de lo esencial del evangelio que es lo que ayuda a las personas, más que historias profanas y fábulas.

Estuvo en el cargo año y medio.

Murió en París el 1 de marzo de 1345.

Monasterio de Santo Domingo el Real de Segovia- M.M. Dominicás

REFLEXIÓN PARA LOS ENFERMOS BENEFICIOS DEL SUFRIMIENTO CON AMOR



✦ *El sufrimiento purifica:* En el plan divino, puede ser la cruz un medio de redimir tu pasado. La cruz cristiana es la expiación más eficaz del pecado, y el único don que el alma, en cierta manera, puede ofrecer a Dios para reparar sus culpas y santificarse. Dios pone en tus manos la moneda del dolor, para que con ella vayas pagando tus deudas.

✦ *El sufrimiento pacifica:* Cuando te entregas a Cristo en el sufrimiento y pronuncias el "sí" a su santa voluntad, El te concede la unidad de todos tus deseos y la paz verdadera. Quien mejor sepa padecer, tendrá más paz, que es fruto de la sumisión total a la voluntad divina.

✦ *El sufrimiento santifica:* Todo lo que para el hombre es fatiga y dura conquista pertenece al designio redentor de Dios que, habiendo salvado al mundo mediante el amor y los dolores de su Hijo Unigénito, convierte los sufrimientos humanos en precioso instrumento de santificación, cuando se unen a los de Cristo. Dios, gran artista, se vale del sufrimiento como de formón y escoplo para modelarte, transformarte y santificarte. El dolor y la enfermedad han

llevado al cielo muchas más almas, que el gozo y la prosperidad.

♣*El sufrimiento beneficia*: Desecha la tentación de que eres un “inútil” para el apostolado. Ten la seguridad de que Cristo te asocia a su Obra redentora y de que, al sufrir, sirves de mucho a la salvación del prójimo. Si El dispone que le sirvas en la enfermedad, ése es *tu* camino y no otro. El sufrimiento es una maldad que corre por toda la tierra.

Oración *Amigo Jesús: Al sufrir tu pasión y morir en la cruz, nos diste la mayor prueba de amor a todos y a cada uno de nosotros. Concédeme la gracia para que también mi sufrimiento con amor, sea una sincera prueba de mi amor a ti y a los hermanos. Que haga realidad mi actual misión en la Iglesia: aplicar hoy tu redención a la humanidad. Amén.*

P. Richard

LOS DOMINICOS Y LA MISERICORDIA

Con el Papa Francisco, tenemos una deuda impagable, pues nos ha abierto las ventanas del corazón y de la mente, que si no las teníamos cerradas, al menos sí entreabiertas. El Papa es un hombre que crea inquietud y urgencia para que vivamos nuestras raíces cristianas y nos urge a ser misioneros.

Para confirmarlo no tenemos más que leer sus homilías, y sus discursos. Son un mensaje de alegría y de misericordia.

De cara a nuestro carisma dominicano, hay que destacar dos polos de acuerdo entre los mensajes y escritos del Papa Francisco y la vivencia, hace 800 años de Santo Domingo de Guzmán. Los viejos cronistas califican a Domingo de Guzmán como “evangelio viviente.” Todos ellos son coincidentes en que era un “hombre evangelio”, y que es lo que espera y sueña el Papa de cada uno de los bautizados. Para lo cual, no hay más que leer y meditar la exhortación apostólica “*Evangelii Gaudium*”, que traducida nos invita y nos fuerza a vivir la existencia cristiana con la alegría que nace del Evangelio.

Palencia es punto de referencia para destacar otra peculiaridad de Domingo de Guzmán. ¿Quién no recuerda su confesión: “No quiero estudiar en pieles muertas, mientras los hombres se mueren de ham-

Bolsena, cuando un sacerdote, que dudaba de su fe, diciendo Misa, vio cómo la sagrada Hostia sangraba en abundancia. El papa, al constatar que era un verdadero milagro, ordenó hacer la fiesta y encargó los textos litúrgicos e himnos a Sto. Tomás de Aquino. La Eucaristía tiene muchas realidades importantes; pero en esta fiesta celebramos sobre todo la permanencia de Jesús, no sólo en la Misa y cuando comulgamos, sino después cuando permanece en el sagrario para que le visitemos y adoremos. Nuestra fe nos dice que allí está Jesús, no sólo por lo que hizo el jueves santo, sino por el don que les dio a sus apóstoles y sucesores. Así lo ha creído siempre nuestra Iglesia, habiendo muchos que han dado su fe proclamándolo, y Dios ha hecho muchos milagros para confirmarlo.

El evangelio de este año correspondiente al ciclo C, nos habla del milagro de la multiplicación de panes y peces. Siempre se ha visto este milagro como un símbolo de la Eucaristía. San Juan narra el discurso que tiene Jesús anunciando la Eucaristía al día siguiente del milagro. Jesús se quedó entre nosotros, no sólo para que le visitemos, sino principalmente para ser alimento especial para nuestra vida en el espíritu. Desgraciadamente muchos le reciben, siendo enemigos suyos, y en algunos lugares ha sido vilmente ultrajado, habiendo sido derramadas por el suelo y pisoteadas las Sagradas Hostias. Jesús respeta la libertad; pero esta fiesta debe servirnos, en la comunión y en la procesión, para que le desagrevemos. Uniéndonos a Jesús, debemos reparar esos ultrajes, con nuestra fe y sobre todo con nuestro amor. Este milagro de la multiplicación de panes y peces tiene también un signo comunitario, como lo tiene la Eucaristía. Jesús les dice a los apóstoles que ellos den de comer a la gente. Ellos tienen sólo unos pocos panes y peces; pero lo dan a Jesús. Es su colaboración; pero con ello Jesús alimenta a la multitud. El día del Corpus es día también de la caridad. Por la Eucaristía adquirimos el compromiso de compartir. Y no sólo el de compartir, sino el de reconocer en el otro la dignidad de la persona humana.

En la Misa hay varios momentos especiales en que podemos expresar nuestra fe en la presencia de Cristo. Después de la Consagración, en la elevación miramos a la Hostia Sagrada y miramos al cáliz donde está la Sangre de Cristo, junto con su Cuerpo y Divinidad, y proclamamos que El es nuestro Señor, que signifi